

## VISIONES DE GALICIA Y SU HISTORIA EN LA OBRA DE ROSALÍA DE CASTRO: UN ALMA DESTERRADA EN SU PROPIA TIERRA

Cristian Javier Lopez<sup>1</sup>

*Resumo:* En este texto se tiene como objetivo reflexionar sobre la construcción identitaria de Galicia, así como la figura del emigrante y el destierro, presentes en la obra poética de Rosalía de Castro. La búsqueda por las raíces gallegas marcada por la resistencia frente a la desvalorización se encuentra expuesta, especialmente, en su obra *Cantares gallegos*, de 1863. Para tal reflexión, utilizamos los poemas "Adiós ríos, adiós fontes"; "Airiños, airiños, aires" y "A gaita gallega". La elección de esta producción se debe a su importancia en las letras españolas y a su contenido, que realiza una relectura del pasado retratando la historia de su gente, la emigración, la añoranza, el sentimiento de destierro y la discriminación que sufren los gallegos en España, revelando la perspectiva literaria sobre el pasado desde una mirada crítica.

*Palavras-Chave:* Literatura gallega. Rosalía de Castro. Historia y memoria.

---

<sup>1</sup> Máster en Teatro y Artes Escénicas por la UVIGO/España; Doctorando del Programa Interuniversitario de Doctorado en Estudios Literarios de la UVIGO/España; especialista en Arte y Educación por la FAG; graduado en Música por la Anhanguera; graduado en Artes Visuales por la Anhanguera; integrante del Proyecto de extensión "Literatório: a prática da literatura na escola", vinculado al Programa PELCA — Programa de Ensino de Literatura e Cultura da UNIOESTE/Cascavel; Colaborador do Projeto de pesquisa "Ressignificações do passado na América: leitura, escrita e tradução de gêneros híbridos de história e ficção — vias para a descolonização", coordenado pelo Prof. Dr. Gilmei Francisco Fleck. Endereço eletrônico: cj\_lopez2@hotmail.com.

## **VISIONS ABOUT GALICIA AND ITS HISTORY IN ROSALÍA DE CASTRO'S WORK: A BANISHED SOUL AND HER OWN LAND**

*Abstract:* Along this text we aim to reflect on the construction of the Galician's identity as well as on the figure of the emigrant and the exile both presented in Rosalía de Castro's poetry. The search for the Galician roots marked by the resistance concerning their devaluation are shown especially in her piece of work called "Cantarres Gallegos" [Galician Songs], written in 1863. Our reflections on this topic will be guided by the poems "Adiós ríos, adiós fontes"; "Airiños, airiños, aires" and "A gaita gallega". The election of this literary production is based upon its importance inside the Spanish Literature and also because of its content in which a rereading of the past is made portraying in this way the Galician History and its folk, the emigration, the feeling of missing homeland, the exile and the discrimination suffered by Galicians in Spain itself, revealing the literary vision about the past in a critical way of facing it.

*Keywords:* Galician Literature. Rosalía de Castro. History and memory.

Rosalía de Castro (1837-1885) es considerada uno de los grandes nombres de las letras españolas y un referente de Galicia para el mundo. Su obra es objeto de traducción a varios idiomas, de estudio literario y lingüístico, como también fuente de inspiración para otras ramas del arte como la plástica y la música, por ejemplo. Este hecho nos lleva a tener presente la importancia de la autora y su relevancia en el contexto social y cultural del pueblo español y de la relación de la poeta con el continente latinoamericano. Tal relación ocurre debido al volumen de la emigración gallega en el citado continente, hecho que se hace temática poética para la escritora, ya que ella se proyecta en esta diáspora para reve-

lar también su propia experiencia de destierro sin embargo viviendo ella en tierras españolas.

Su obra, traducida a varias lenguas y gracias a su inspirada poesía, que intenta revelar los sentimientos del emigrante lejos de su tierra, traspasa las fronteras políticas y geográficas de su Galicia natal y encuentra acogida entre innumerables sujetos que, al vivir en tierras alejadas de su patria, comparten con ella la nostalgia, los recuerdos y las imágenes vívidas del terruño natal, hechos comunes a los sujetos diaspóricos.

Para desarrollar algunas reflexiones sobre la poeta gallega y su relación con la diáspora, decidimos tomar como objeto de estudio tres conocidos poemas de la citada autora: “Adiós ríos, adiós fontes”, “Airiños, airiños, aires” y “A gaita gallega”, todos ellos integrantes de la obra *Cantares Gallegos* (1863). En los mencionados poemas las imágenes de la Galicia añorada por un sujeto alejado de ella son la tónica de la producción poética en la cual hay una exaltación amorosa a la exuberante naturaleza de esa zona de España.

La energía propulsora de ese lirismo acentuado es, a nuestro parecer, la condición inherente a un sujeto sometido a la experiencia de la diáspora, hecho que le causa, además de otros sentimientos, la nostalgia de las cosas más cotidianas y simples de su tierra natal. Estas imágenes son expuestas bajo el profundo sentimiento de soledad y, así, adquieren contornos idealizados y representan la materialización de todo lo que ahora está alejado. Tal perspectiva se evidencia en la voz enunciativa del yo-lirico rosaliano que “sueña” y “canta” su Galicia amada en un esfuerzo subjetivo para mantener en tierras distantes una identidad vinculada a su origen.

Para dar comienzo a esta reflexión sobre la construcción identitaria del pueblo gallego en su historia, y la representación de la figura del emigrante gallego en sus letras, consideramos imperante realizar breves comentarios sobre la

obra de Rosalía de Castro y el contexto socio-cultural de su producción, con el objetivo de comprender y ubicar, parcialmente, su creación poética en el marco del sentimiento de nacionalismo gallego. En este sentido, conforme argumenta Diego Pardo Amado (2009), es necesario conocer el contexto que rodea a la autora. Tal argumento es presentado en su obra *Rosalía de Castro. A luz da ousadía* (2009), que explora la faceta feminista de la producción rosaliana. En ella el autor expresa que

A literatura é unha institución social, xa que na produción de texto literario interveñen factores tan determinantes como o período histórico en que é alumado, a sociedade e mesmo os procesos de produción, intercambio e distribución dos bens de consumo, de modo que tamén cómpre considerar a economía como máis unha peza deste complexo fenómeno (PARDO AMADO, 2009, p. 15).

Conforme expone, Francisco Rodríguez, en su obra *Análise sociolóxica da obra de Rosalía de Castro* (1988), nos ofrece un panorama sobre la época en la que la autora gallega vivió. Conforme nos informa Rodríguez, fue alrededor de 1840 cuando Galicia comienza a formar parte del mercado mundial por medio de la exportación principalmente ganadera. Esta situación económica impide el progreso de esta región española:

E precisamente desde entón que certos sectores sociais foron conscientes da marxinalidade e problemática que vai caracterizar agudamente a dinámica económica e política da Galiza do novo contexto. Velaí por que razón o liberalismo progresista na Galiza estivo tinxido de provincialismo ou de galeguismo, sendo na súa primeira formulación partidário da modernización capitalista sen marxinalidade [...] asistir á destrución do tedico pré-industrial, especialmente toda a industria do liño, ver-se asulagados de comercio estranxeiro, comprobar o

cativo desenvolvemento urbano, sentir-se rodeados dunha sociedade basicamente agrária, sen posibilidade de transformación rápida, incidiron na conformación da conciencia de peculiaridade, recordada e patentizada ademais en forma de desprécio manifesto pola ideoloxía españolizante en expansión nprogresista no Estado (RODRÍGUEZ, 1988, p. 33).

La realidad que rodeará a Rosalía estará signada por una concepción de su tierra como colonia española, según comenta Rodríguez, y en medio del antagonismo que genera “Castela, España, Estado Español” X Galicia es que estará marcado el proceso ideológico gallego que Rosalía plasmará en sus obras.

No es difícil imaginar que una situación opresora y sin muchas salidas como la descrita por Rodríguez (1988) llevará a un gran número de gallegos a abandonar esa tierra en búsqueda de mejores condiciones para progresar. En este contexto la América aparece como la gran madre acogedora y promisoras para los que quieren, con lucha y trabajo, dejar la condición de subordinación para tener mejores condiciones de vida. La condición subalterna de Galicia frente a Castilla y otras provincias españolas se hace así impulso a la diáspora.

Siguiendo la idea de que en la literatura se encuentran representadas esas problemáticas, podemos decir que de los vastos estudios sobre la vida de la autora gallega se han realizado numerosas interpretaciones tanto de ella como mujer valiente, feminista, osada, como también de su obra que, parafraseando a Diego Pardo Amado, hace frente a la sociedad hostil e injusta que la rodea e impulsa su gente a dejar la patria y buscar en otros lugares los medios de una existencia más digna, ocasionando el gran flujo diaspórico gallego de esa época.

En este sentido es interesante destacar que las diferentes visiones de una misma autora y su creación poética van

modificando el sentido primigenio de su obra, otorgándole nuevas características, basadas en la múltiple posibilidad de interpretación del texto literario, que pueden ensalzar — poeta y obra — hasta el punto de adquirir una idealización un tanto nociva para el propio autor. Al respecto de ese tema, el estudioso Antonio Odriozola (2009) nos señala la relevancia de esta autora en el contexto del territorio de España y de Latinoamérica y la “sacralización” de su imagen, un tanto desfigurada con las múltiples interpretaciones de sus obras:

Nadie como ella ha bautizado desde barcas a tiendas, desde fruterías a niñas en el noroeste de España o en innumerables colonias de emigrantes gallegos en Latinoamérica, que combaten la tirazón de la tierra con el fetiche de un nombre símbolo de Galicia [...] pocas cosas tan perjudiciales para una obra como esta sacralización simbólica, que ha convertido a Rosalía en la *nai*, en la *santiña*, en la *pradroeira da saudade*, en una especie de madre de una tierra irredenta, mitificada entre lágrimas, manos campesinas desheredadas desde siglos y niños huérfanos; por otro lado, y como contrapeso a esa sacralización, la ironía burlona la ha bautizado también con el adjetivo de *chorona* (ODRIOZOLA, 2009, p. 7).

La óptica desde la cual intentaremos abordar esta reflexión tiene como foco la construcción identitaria del pueblo gallego en la obra de Rosalía de Castro y los sentimientos producidos por la diáspora que se presenta no sólo en los emigrantes que salen de su lugar sino de los que son desplazados dentro del propio espacio español. Para eso es necesario ofrecer un mínimo panorama sobre la obra *Cantares Gallegos* (1863) con vistas a entender el marco histórico y social de su creación.

Teniendo en cuenta que el proceso de creación escritural se muestra siempre influenciado por el ambiente, en este caso un espacio en el cual la propia autora expresará el des-

tierra en su propio país. Consideramos pertinente destacar que el uso de las artes es el medio por el cual el artista intenta expresar su visión de la realidad, siendo la poesía posible soporte para eso. Al respecto de la influencia de elementos exteriores que componen el metamensaje en la obra de Rosalía, Francisco Rodríguez (1988, p. 18-19) expone que,

A metamensaxe, ou en outros termos as conotacións do texto, fan referencia ao sentido e, nesta medida e dirección, a atribución dun discurso á categoría dos obxectos literarios só é posíbel se se recorre á realidade extralingüística, ou sexa, a explicacións de carácter sociolóxico, psicolóxico e etnolóxico. Porque, diga-se o que se diga, a función poética non é intrínseca ao texto; só se comunica desde el, pero é unha propiedade sometida a evolución e cambio histórico coa experiencia do home.

Por lo tanto, al intentar comprender la poética de la autora y la expresión de su subjetividad será importante considerar el ámbito que rodeará la creación poética rosaliana a fin de poder conocer los aspectos extralingüísticos y los literarios que influenciaran tal producción.

Los poemas seleccionados, conforme anunciamos anteriormente, pertenecen a la antología poética *Cantares Gallegos* (1863). Esta obra, bajo la mirada de la crítica más contemporánea, posee un carácter popular, esencial en la formulación de la imagen que la poeta expone de su tierra y su gente. En este libro se explotan, desde una visión cotidiana, sentimientos de destierro y diáspora tanto por los emigrantes europeos en América como de los propios gallegos en Castilla. De acuerdo con Odriozola (1981, p. 10):

Pero el tema de la poesía popular puede ser objeto de discusiones agudas y acertadas; nada quita, sin embargo, que pueda darse ese título a *Cantares gallegos*, libro en el que ya aparecen temas que servirían al mito y a la simbolización de Rosalía: la

ternura, el sentimiento de la soledad inminente vinculado al abandono de la tierra por el emigrante (“Adiós ríos, adiós fontes”, “Airiños, airiños aires”) o el desamor (“Campanas de Bastabales”).

Estas obras, según comenta el citado autor, están marcadas por un tono regionalista y de defensa de la tierra gallega y su cultura. En ella Rosalía explora diferentes temas como el amor, los gaiteros, la naturaleza, entre otros, y, además, el tema del emigrante despojado de su tierra por las condiciones socio-económicas en España; todos ellos aspectos presentes en las obras elegidas para este trabajo. Al respecto de este carácter popular y folklórico que cultiva la poeta, el mismo estudioso nos comenta que:

Los cantares nacen de la imitación y de la glosa, del recuerdo de los viejos poemas galaicos llegados a ella por fuentes al parecer no librescas —salvo el influjo que pudiera recibir de su inspirados Antonio de Trueba, de quien toma prestados recursos poéticos de romances populares, pues parece estar claro que no leyó a los poetas de los cancioneros galaico-portugueses, editados poco después —, sino por los cantares populares gallegos, abundantes también en esos recursos. Dos hechos, la base folclórica de las composiciones y el lugar cronológico que ocupa dentro de la literatura gallega —el primero, si dejamos a un lado algunos otros intentos de envergadura menor —, han arrastrado hacia ese título a los lectores: si no todo, ahí está el mundo vivo de Galicia, sus campesinos y gaiteros, sus mozuelas y bajadas, sus fiestas y ruadas cantadas con viveza y a veces controvertidos versos de cuatro acentos fijos que marcan el compás de la muñeira (ODRIOZOLA, 1981, p. 8-9).

Como podemos percibir, el compromiso de Rosalía con la cultura de Galicia, está fuertemente marcado por el espíritu regionalista. Su creación poética explora, dentro de las temáticas cotidianas y de los lugares, su visión de mujer del

pueblo que está en contacto con el sentir de su gente. La figura del emigrante, lejos de su tierra, es una de las que deja expresada en su lírica con la melancolía que, según la crítica, caracteriza buena parte de su obra. A través de este medio la poeta busca mostrar que, en tanta adversidad sufrida o experimentada en la propia tierra, se solidariza con aquellos que emigraron a otros lugares dejando atrás su cultura. Será esta misma solidaridad la que expresará por aquellos gallegos que tuvieron que dejar la tierra de Galicia en busca de mejores condiciones en su país (España) pero que sufrirán privaciones y discriminación por sus mismos compatriotas, específicamente los castellanos.

Con respecto al sentido de universalidad que impregna la poética de la obra rosaliana, aspecto que creemos importante destacar, de acuerdo al prólogo de la obra *Follas novas* (1880) Rosalía expresa lo siguiente:

E nos dominios da especulación, como nos do arte, nada máis inútil nin cruel do que o vulgar. Del fluxo sempre com todas as miñas forzas, e por non caer en tan grande pecado nunca tentéi pasar os límites de simple poesía, que encontra ás veces nunha expresión feliz, nunha idea efertunada, aquela cousa sin nome que vai direita como frecha, traspasa as nosas carnes, fainos estremecer, e resoa na ialma dolorida coma um outro ai que responde ó largo xemido que decote levantan en nós os dores da terra (CASTRO, 2009, p. 335).

La obra de Rosalía se enmarca en un contexto social signado por una región que sufre las imposiciones del nuevo régimen español y su desprecio por la cultura gallega, obligando a muchos de sus ciudadanos a dejar esta zona y buscar mejores condiciones en otras partes. En ese marco la autora escribirá su obra caracterizada por un fuerte espíritu nacionalista con el afán de mostrar al mundo su pueblo, desde sus bellezas hasta sus sufrimientos, explotando las temáticas

regionales con un espíritu universal, lo que la colocará como referente de la tierra de Galicia para el mundo, así como para muchos sujetos diaspóricos — o frutos ya de ese contexto pasado — que jamás volvieron a Galicia pero que reviven, por medio de la poesía rosaliana, la realidad de sus antepasados.

A continuación, citamos uno a la vez, en su versión completa, los tres poemas seleccionados para ejemplificar de manera directa la descripción que realiza Rosalía de su tierra, el pueblo gallego y el emigrante, destacando, en negrita, las partes que muestran esta visión:

Airiños, airiños, aires  
*Airiños, airiños aires*  
*airiños da miña terra;*  
*airiños, airiños aires*  
*airiños, leváime a ela.*

Sin ela vivir non podo,  
non podo vivir contenta,  
que adonde queira que vaia  
cróbeme unha sombra espesa.  
Cróbeme unha espesa nube  
tal preñada de tormentas,  
tal de soidás preñada,  
que a miña vida envenena.  
Levaime, levaime airiños,  
como unha folliña seca,  
que seca tamén me puxo  
a calentura que queima.  
¡Ai!, si non me levás pronto,  
airiños da miña terra,  
si non me levás, airiños,  
quisáis xa non me conesan.  
Que a frebe que de min come,  
vaime consumindo lenta,  
e no meu corazonciño  
tamén traidora se ceiba.

Fun noutro tempo encarnada  
como o color da sireixa;  
son hoxe descolorida  
como os cirios das igrexas,  
cal si unha meiga chuchona  
a miña sangre bebera.  
Voume quedando muchiña  
como unha rosa que inverna;  
voume sin forzas quedando,  
voume quedando morena,  
cal unha mouriña moura,  
filla de moura ralea.

Levaime, levaime airiños,  
levaime a donde esperan  
unha nai que por min chora,  
un pai que sin min n' alenta,  
un hirmán por quen daría  
a sangre das miñas venas,  
y un amoriño a quen alma  
e vida lle prometera.  
Si pronto non me levades,  
¡ai!, morrerei de tristeza,  
soia, nuha terra estraña,  
donde estraña me alomean,  
donde todo canto miro  
todo me dice "¡Extranxeira!".

¡Ai, miña probe casiña!  
¡Ai, miña vaca bermella!  
Años que balás nos montes,  
pombas que arrulás nas eiras,  
mozos que atruxás bailando,  
redobre das castañetas,  
xas-corras-chás das cunchiñas,  
xurre-xurre das pandeiras,  
tambor do tamborileiro,  
gaitiña, gaita gallega,  
xa non me alegrás dicindo:

“¡muiñeira, muiñeira!”.

¡Ai, quén fora paxariño  
de leves alas lixeiras!

¡Ai, con qué prisa voara  
toliña de tan contenta,  
para cantar a alborada  
nos campos da miña terra!

Agora mesmo partira,  
partira como unha frecha,  
sin medo ás sombras da noite,  
sin medo da noite negra;  
e que chovera ou ventara,  
e que ventara ou chovera,  
voaría e voaría

hastra que alcanzase a vela.

Pero non son paxariño  
e irei morrendo de pena,  
xá en lágrimas convertida,  
xá en suspiros desfeita.

Doces galleguiños aires,  
quitadoiriños de penas,  
encantadores das augas,  
amantes das arboredas,  
música das verdes canas  
do millo d’as nosas veigas,  
alegres compañeiriños,  
run-run de tódalas festas,  
levaime nas vosas alas  
como unha folliña seca.

Non permitás que aquí morra,  
airiños da miña terra,  
que aínda penso que de morta  
hei de sospirar por ela.

Aínda penso, airiños aires,  
que dimpois que morta sea,  
e aló polo camposanto,  
donde enterrada me teñan,  
pasés na calada noite

runxindo antre a folla seca,  
ou murmuxando medrosos  
antre as brancas calaveras...  
inda dimpois de mortiña,  
airiños da miña terra,  
heivos de berrar: “¡Airíños, airíños, levaima a ela!”.

Conforme se puede observar en la poética de Rosalía de Castro el tema recurrente es la naturaleza y el paisaje rural de Galicia desde la perspectiva de la añoranza del pasado. Como ejemplo de ello, en el citado *Airiños, airiños aires* encontramos lo siguiente: //¡Ai, miña probe casiña!//¡Ai, miña vaca bermella!//Años que balás nos montes,/pombas que arrulás nas eiras. En tales versos el yo-lírico muestra su intenso deseo de volver a sentir la proximidad de las cosas simple de su cotidiano, la vida tranquila que su tierra natal le ofrecía.

Vemos un alma clamando por lo mucho que siente la distancia de aquellas pequeñas alegrías de un vivir feliz junto a la naturaleza. Eso revela el sentir del gallego con relación a su tierra y a sus valores campesinos, una identidad construida junto a la tierra y sus frutos, y que ahora, lejos de la patria, todo eso solo es motivo de lamento y tristeza transformado en exaltación subjetiva de la tierra amada.

Según podemos apreciar en el poema, a esta temática de la naturaleza se le agrega el conflicto que presenta la diáspora para el emigrante gallego. Cabe destacar que Rosalía expresa ese sentimiento no sólo con la figura del gallego que viaja a otro continente sino también de aquello que se alejan de Galicia aunque no necesariamente del territorio de España.

A respecto del sentimiento diaspórico sentido por el sujeto estando en su propio país pero tierra gallega, podemos corroborarlo en los siguientes versos pertenecientes a “Airiños, airiños aires” y escritos durante la estancia de Rosalía en Castilla: //Si pronto non me levades,/¡ai!, morrerei de triste-

za,/soia, nuha terra estraña,/donde estraña me alomean,/donde todo canto miro/todo me dice “¡Extranxeira!” .//

Ese sentimiento personal de la poeta, prestado al lirismo de su voz enunciadora de “Airiños, airiños aires”, es una marca constante del vivir de ella alejada de su Galicia amada. Rosalía se siente desterrada en tierras de Castilla y esa experiencia, compartida con otros tantos gallegos alejados de sus hogares gallegos y viviendo por el mundo, es materia poética que alimenta la subjetividad que crea en los poemas que elegimos tales imágenes tan vivas y coloreadas de la cotidianidad del ser gallego. Entre tantas nostalgias cultivadas en la soledad, viene también la imagen simbólica y regional del gaitero, como se puede apreciar en el poema que transcribimos a continuación

A gaita gallega

Resposta A o eminente poeta D. Ventura Ruíz de Aguilera

Cando este cantar, poeta,  
na lira xemendo entonas,  
non sei o que por min pasa  
que as lagrimiñas me afogan,  
que ante de min cruzar vexo  
a Virxen-mártir qu`invocas,  
cos pés cravados de espiñas,  
cas mans cubertas de rosas.

En vano a gaita, tocando  
unha alborada de gloria,  
sons polos aires espalla  
que cán nas tembrantes ondas;  
en vano baila contenta  
nas eiras a turba louca,  
que aqueles sons, tal me afrixen,  
cousas tan tristes me contan,  
que eu podo decirche:  
non canta, que chora.

II

Vexo contigo estos ceos,  
vexo estas brancas auroras,  
vexo estes campos froridos  
onde se arrullan as pombas,  
i estas montañas xigantes  
que aló cas nubes se tocan  
cubertas de verdes pinos  
e de froliñas cheirosas;  
vexo esta terra bendita  
donde o ben de Dios rebota  
e donde anxiños hermosos  
tecen brillantes coroas;  
mais, ¡ai!, como tamén vexo  
pasar macilentas sombras,  
grilos de ferro arrastrando  
antres sorrisas de mofa,  
aunque mimosa gaitiña  
toque alborada de groria,  
eu pododo dicirche:  
non canta, que chora.

III

Falas, i o meu pensamento  
mira pasar temerosas  
as sombras deses cen portos  
que ó pe das ondiñas moran,  
e pouco a pouco marchando  
fráxiles, tristes e soias,  
vagar as naves soberbas  
aló nunha mar traidora.  
I ¡ai!, como nelas navegan  
os fillos das nosas costas  
con rumbo á América infanda  
que a morte co pan lles dona,  
desnudos pedindo en vano  
á patria misericordia,  
aunque contenta a gaitiña  
o probe gaiteiro toca,  
eu pododo dicirche:

non canta, que chora.

IV

Probe Galicia, non debes  
chamarte nunhca española,  
que España de ti se olvida  
cando eres, ¡ai! tan hermosa.  
Cal si na infamia naceras,  
torpe de ti se avergonza,  
i a nai que un fillo despresa  
nai sin corasón se noma.  
Naide por que te levantes  
che alarga a man bondadosa;  
naide os teus prantos enxuga,  
i homilde choras e choras.  
Galicia, ti non tes patria,  
ti vives no mundo soia,  
i a prole fecunda túa  
se espalla en errantes hordas,  
mentras triste e solitária  
tendida na verde alfombra  
ó mar esperanzas pides,  
de Dios a esperanza imploras.  
Por eso anque en son de festa  
alegre á gaitiña se oia,  
eu podo dicirche:  
non canta, que chora.

V

“Espera, Galicia, espera.”  
¡Cánto este grilo consola!  
Páguecho dios, bon poeta,  
mais é unha esperanza louca;  
que antes de que os tempos cheguen  
de dicha tan venturosa,  
antes que Galicia suba  
ca cruz que o seu lombo agobia  
aquele difícil caminho  
que ó pe dos abismos toca,

quisáis, cansada e sedenta,  
quisáis que de angustias morra.  
Págueche Dios, bon poeta,  
esa esperanza de gloria,  
que de teu peito surxindo,  
á Virgen-mártir coroa,  
i ésta a recompensa sea  
de amargas penas tan fondas.  
Págueche este cantar triste  
que as nosas tristezas conta,  
que soio ti..., ¡ti entre tantos!,  
das nosa mágoas se acorda.  
¡Dina voluntad dun xenio,  
alma pura e xenerosa!  
E cando a gaita gallega  
aló nas Castillas oías,  
ó teu corazón pregunta,  
verás que che di en resposta  
que a gaita gallega  
non cata, que chora.

En el poema “A gaita Gallega” tenemos nuevamente el anhelo de la tierra expresado por medio de la evocación de la naturaleza campestre: //Vexo contigo estos ceos,/vexo estas brancas auroras,/vexo estes campos froridos/onde se arrullan as pombas,/i estas montañas xigantes/que aló cas nubes se tocan.

Una vez distanciados del lugar querido es en la memoria que se buscan imágenes de la tierra amada, añorada y distante. El yo-lírico, en un momento de contemplación junto al ser querido, evoca imágenes de la exuberante naturaleza, en un espacio mágico-mítico, en el cual el cielo y la tierra casi se funden, se tocan, se hermanan dando acogida a paisajes de “campos froridos”, abrigo seguro a las “pombas que se arrullan”. Se produce, en estos versos, imágenes de Galicia como una tierra bendecida que cobija a hombres y a animales bajo su protección y amparo. El sujeto diaspórico exalta el

cielo, la tierra y la vida simple que en el pasado fueron sus mayores riquezas.

Así mismo, podemos encontrar conjuntamente a esta añoranza de la tierra, una sensación de desprecio y rivalidad entre España y Galicia en los versos que dicen directamente: // Probe Galicia, non debes/chamarte nunhca española,/que España de ti se olvida/cando eres, ¡ai! tan hermosa.//. Se revela en esos versos sufridos el alma desterrada en su propia tierra. La nación no unificada — revelada en la no valoración de Galicia en el conjunto de la Nación — hace con que se fundan en una sola la voz de la poeta y la del yo-lírico que sufren una diáspora impuesta aunque viviendo en tierras españolas.

En el mismo poema podemos encontrar el dolor que, según la autora, impregna el suelo y sentir gallego: // E cando a gaita gallega/aló nas Castillas oias,/ó teu corazón pregunta,/verás que che di en resposta/ que a gaita gallega/non canta, que chora.//. En estos versos la autora consigue materializar el inmenso dolor que siente el gallego lejos de su tierra en el sonido conocido ypreciado de la gaita. Las notas tristes del instrumento condensan la inmaterialidad de un dolor sufrido por todos los que dejan su tierra y en otra intentan hacer su vida.

Sin embargo, es importante destacar que en la poética de Rosalía conviven junto a esta expresión de lamento del pueblo gallego marginado, rural, emigrante un sentimiento que nos remete a un pueblo que se caracteriza por la festividad, musicalidad y alegría, todo eso expresado en los versos: // mozos que atruxás bailando,/redobre das castañetas,/xascorras-chás das cunchiñas,/xurre-xurre das pandeiras,/tambor do tamborileiro,/gaitiña, gaita gallega,/xa non me alegrás dicindo:/"¡muiñeira, muiñeira!" .//

La tónica, sin embargo, de este sentimiento que caracteriza el sujeto diaspórico presente en la producción lírica de Rosalía de Castro es la exuberante naturaleza de esa región

de España, exaltada también en una de sus más conocidos poemas: “Adiós ríos, adiós fontes”, que a seguir transcribimos:

Adiós ríos, adiós fontes  
*Adiós ríos, adiós fontes,*  
*adiós regatos pequenos,*  
*adiós vista dos meus ollos,*  
*non sei cándo nos veremos.*

Miña terra, miña terra,  
terra donde me eu criei,  
hortiña que quero tanto  
figueiriñas que prantei.

prados, ríos, arboredas,  
pinares que move o vento,  
paxariños piadores,  
casiña do meu contento.

muiño dos castañares,  
noites craras de luar,  
campaniñas timbradoras  
da igrexiña do lugar,

amoriñas das silveiras  
que eu lle daba ó meu amor,  
camiñiños antre o millo,  
¡adiós para sempre adiós!

¡Adiós gloria! ¡Adiós contento!  
¡Deixo a casa onde nacín,  
deixo a aldea que conoso  
por un mundo que non vin!

Deixo amigos por extraños,  
deixo a veiga polo mar;  
deixo, en fin, canto ben quero...  
¡Quén pudiera non deixar!

[...]

Mais son probe e, mal pecado,  
a miña terra n' é miña,  
que hastra lle Dan de prestado  
a beira porque camiña  
ó que naceu desdichado.

Téñovos, poi, que deixar,  
hortiña que tanto ameí,  
fogueiriña do meu lar,  
arboriños que pranteí,  
fontiña do cabañar.

Adiós, adiós, que me vou,  
herbiñas do camposanto,  
donde meu pai se enterrou,  
herbiñas que biquei tanto,  
terriña que nos criou.

Adiós Virxe da Asunción,  
branca como un serafín:  
lévovos no corasón;  
pedídelle a Dios por min,

Xa se oien lonxe, moi lonxe,  
as campanas do Pomar;  
para min, ¡ai!, coitadiño,  
nunca máis han de tocar.

Xa se oien lonxe, moi longe,  
Cada balada é un dolor;  
voume soio, sin arrimo...  
Miña terra, adiós!, adiós!

¡Adiós tamén, queridiña...  
Adiós por sempre quizáis!...  
Dígoche este adiós chorando  
dende a beiriña do mar.  
Non me olvides, queridiña,

si morro de soidás...  
Tantas légoas mar adentro...  
¡Miña casiña!, ¡meu lar!

En “Adiós ríos adiós fontes” tales imágenes de exaltación de la tierra gallega se muestran en versos como los siguientes: //figueiriñas que prantei/ prados, ríos, arboredas,/ pinares que move o vento,/paxariños piadores. La mirada poética del yo-lírico destaca la simplicidad de lo más común: árboles, pájaros, ríos, prados... Es esa la forma de exaltar a la belleza natural que le da el tono poético y nostálgico a las imágenes de los campos gallegos en la voz que eleva Galicia en las obras de Rosalía de Castro. Al hacerlo también se genera la imagen del propio gallego como un sujeto vinculado a la tierra, a la naturaleza y de fuertes sentimientos que le unen a ese “hogar” tan añorado una vez que se está lejos de él.

Otro de los temas explorados por la autora gallega, como bien se ve, es el de la “saudade” o morriña por la tierra por parte del gallego emigrante, como expresa en los versos: Adiós ríos, adiós fontes,/adiós regatos pequenos,/adiós vista dos meus ollos,/non sei cándo nos veremos.//

Ese sentimiento está presente también en los versos // Miña terra, miña terra,/terra donde me eu criei,/hortiña que quero tanto/figueiriñas que prantei.//. Así, en estos versos la poeta expone el tema del emigrante y el padecimiento que estos sufren al tener que dejar su tierra. En la memoria siguen registradas las imágenes telúricas de una Galicia llena de paisajes campestres que guardan la esencia del hombre del campo: la tierra poseída como tesoro precioso, la huertita bien cuidada, los árboles plantados con dedicación... Tales imágenes de la naturaleza van unidas a las de la persona amada y con ella se funden en los recuerdos metaforizados en las “pombas que se arrullan”. Alejado de su terruño primero, solo le resta al yo-lírico cultivar en la memoria los recuerdos de antaño.

Al respecto de “Adiós ríos adiós fontes”, Andrés Pociña y Aurora López (2000) nos comentan que:

Este cantar ponse en labios dun emigrante, o que nos amosa unha vez máis que o fenómeno da emigración toma en Rosalía a voz masculina. A triste condición de emigrante queda por riba de calquera outro tipo de consideración: Rosalía, que acariña a este suxeito co adxetivo coitadiño (v. 51), dálle a voz nun dos máis fermosos poemas de Cantares gallegos [...] (POCIÑA; LÓPEZ, 2000, p. 207).

Según expresan los autores, en este poema el yo-lírico hace referencia a una figura masculina que pasará a vivir el dolor de la emigración dejando atrás a su tierra, sus costumbres y su gente, específicamente a su “queridiña”. Aquí el amor a la tierra de Galicia se mezcla con el sentimiento por la amante y la pérdida del hogar como una posibilidad de no volver jamás al suelo natal, realidades enfrentadas con frecuencia por los sujetos diaspóricos.

La poesía de Rosalía de Castro, como hemos apuntado, está marcada siempre por un regionalismo que buscaba realzar las características del pueblo gallego y su idiosincrasia y delimitar las fronteras que el Estado español intentaba derribar menospreciando todo territorio que no fuera el de Castilla. Mediante la utilización de una poesía basado en los cantos populares y bajo la influencia de la musicalidad de su pueblo, Rosalía plasma la esencia de su Galicia natal y lucha en a favor de la preservación de la identidad de su “país”. En la poética de Castro es posible corroborar como se va estableciendo la imagen del pueblo gallego y su lucha en búsqueda de nuevos horizontes para sobrevivir.

De esta manera mostramos de modo general algunos de los tópicos que trabajó la autora española en su obra y la forma con la cual retrata su visión de la región de Galicia y de la identidad de su pueblo, en especial los sentimientos de los que sufren por estar viviendo lejos de su tierra, sujetos

diaspóricos que cultivan imágenes de la naturaleza y de la gente con las que convivían antes de la diáspora.

### **Referências**

CASTRO, R. *Obra poética*. Madrid: Espasa-Calpe. 1972.

CASTRO, R. de. *Poesía*. Madrid: Alianza. 2009.

LÓPEZ, A.; POCIÑA, A. *Rosalía de Castro — Estudios sobre a vida e a obra*. Noia: Laiovento. 2000.

ODRIOZOLA, A. [Introducción]. In: CASTRO, R. de. *Poesía*. Madrid: Alianza. 2009.

ODRIOZOLA, A. *Rosalía de Castro: Guía bibliográfica*. Pontevedra: Universidad Nacional Menéndez Pelayo. 1981.

PARDO AMADO, D. *Rosalía de Castro-A luz da ousadia*. Noia: Laiovento. 2009.

RODRIGUEZ, F. *Análise sociolóxica da obra de Rosalía de Castro*. Vigo: A nossa terra. 1988.

[Recebido: 25 dez. 2015 — Aceito: 14 mar. 2016]